

Acariciando el terciopelo.

Breve reseña del cuerpo y la sexualidad lésbica en el cine y la literatura

Ximena Elizabeth Batista Ordaz
Universidad Veracruzana

Resumen

El presente texto es un artículo panorámico de opinión que, desde la corriente de la historia cultural, aborda de manera incipiente la representación del cuerpo y la sexualidad lésbica en la literatura y el cine; reflexionando sobre elementos generales de las obras entrelazadas con otros discursos de su época, que nos plantean como problemática la dificultad para conceptualizar "lo lésbico", ya que las producciones culturales expuestas y descritas en este texto varían entre las realizadas por las mujeres lesbianas, así como por personas heterosexuales que han escrito y filmado sobre esta realidad.

El trabajo recopila una significativa serie de títulos, autores(as), actrices y filmes, que en distintos momentos históricos y contextos socioculturales dejan ver una gama amplia de significados que han contribuido por una parte a los estereotipos más enraizados en la sociedad, por ejemplo "la lesbiana hombruna", pero por otro lado han utilizado el arte para sacar del silencio y la invisibilización las experiencias del cuerpo y la sexualidad lésbica, siendo esto una ventana a otros placeres y erotismos fuera del sistema heterosexual.

Palabras clave: representación, discurso, cuerpo, sexualidad, lesbianismo.

Abstract

This text as an article panoramic view shows, from the current cultural history, addresses an incipiently view about the representation of the body and lesbian sexuality in literature and film; reflecting on general elements of works intertwined with other discourses of its time, problems that we face as difficult to conceptualize as "the lesbian", as a disclosed and described in this text. Cultural productions ranging from those who have been made by lesbian women as well as for heterosexual people who have written and filmed about this reality.

This work collects a series of titles, authors, actresses, actors and films, according with different historical periods and sociocultural contexts revealing how

lesbian sexuality has contributed to construct them, revealing a wide range of meanings. From one side a mass stereotype: "The lesbian-male" but in the other side, using the art to take out the closet the body experiences about lesbian sexuality, taking an approach of this, to share other possibilities about the establishment into the heterosexual system.

Key words: representation, discourse, body, sexuality, lesbianism.

Introducción

Yo conozco tu locura porque también es la mía

*Somos locas rebeldes
locas de estar vivas
locas maravillosas
estrafalarias, floridas*

*Ovejas negras
descarriadas sin remedio
vergüenza de la familia*

ROSA MARÍA ROFFIEL

Buscar una corriente que enmarque esta reflexión es importante para definir el sentido de la misma. La historia cultural, al ser una corriente que tiene como interés "retratar patrones de cultura, es decir, describir los pensamientos y los sentimientos característicos de una época y sus expresiones o encarnaciones en obras literarias y artísticas" (Burke, 2006: 22), brinda un espacio importante para los estudios que ahondan en los elementos simbólicos y la interpretación de obras artísticas que hablan de grupos históricamente marginados, como una forma de indagar en las ideas que sostiene esa posición.

Al querer abordar las representaciones del cuerpo y sexualidad de las lesbianas, la literatura y el cine se convierten en ámbitos de suma importancia. La primera, debido a la basta obra que es posible hallar en diferentes épocas y contextos socioculturales; la segunda, por la emergencia del llamado "séptimo arte" que, con herramientas audiovisuales, tiene la oportunidad de retomar la obra literaria.

Documentar y analizar la obra literaria y fílmica hace posible abarcar esos discursos que se imprimen en los cuerpos (texto y signo), y que se articulan con una diversidad de otros discursos que configuran las ideas alrededor de la representación de las lesbianas, entendiendo que los discursos "más allá de su formulación, son dichos, permanecen dichos, y están todavía por decir" (Foucault, 1992: 14).

Para ambos casos, la definición de literatura y cine "lésbico" es incierta debido al panorama complejo que presentan, porque la producción artística abarca a la

persona que produce esa obra, su contenido y el contexto donde se produce. Teniendo en cuenta que "lo lesbiano" está ineludiblemente en el campo de la sexualidad, la cual, desde una perspectiva constructivista, hace referencia a que no hay una deficiencia de la sexualidad, sino más bien discursos sobre ella (Weeks, 2000: 185-186), hay que tener presente que "lo lésbico" no se reduce a una definición universal y para todas las temporalidades.

Esta última idea que ayuda a construir una noción general respecto al arte lésbico o lesbiano, se reduciría al discurso sobre esa sexualidad, pensando que el discurso es "la expresión de un tema tal y como se manifiesta en el momento de ser dicho de acuerdo con las reglas gramática y de la lógica de su época" (Lechuga, 2007: 52).

En este recorrido se combina un abordaje superficial del contenido de las obras y, por otra parte, retoma los estudios que se han hecho sobre ellos. Esto permite observar el nivel analítico en que se han revisado, estudiado, reflexionado y teorizado, para con esto dar cuenta de los estudios culturales sobre lesbianismo, un campo que se está abriendo dentro de las ciencias sociales, humanísticas y del arte.

Acerca de la representación de las lesbianas, Beatriz Gimeno (2005: 293-294) dice que importan porque construyen y lo hacen anteponiéndose a la experiencia. Esta autora menciona que existen dos discursos tradicionales en la forma de representarlas: la lesbiana hombruna y la pornográfica, lo cual atiende significativamente, según ella, a la creación de un lesbianismo imaginario normativo que sólo sirve para hacer desaparecer el lesbianismo real.

Una breve reseña del discurso de las lesbianas en la literatura y el cine

Considero que el cine y la literatura hablan de un cuerpo poco conocido, un amor poco explorado, una sexualidad incierta y usualmente erotizada desde la mirada masculina. Aunque algunas obras han logrado esquivar esas representaciones de las que habla Gimeno (2005: 293) son las menos, principalmente en el caso de la representación "hombruna" de las lesbianas.

Para el caso de la literatura, una de las primeras referencias que tenemos es la de Safo de Lesbos,¹ evidencia a veces negada a pesar de dar cuenta emblemáticamente de la experiencia lesbiana en primera persona, según el biógrafo Weigall.² Según Gimeno (2005: 55), desde su poesía se comienzan a asociar características a las lesbianas como la libertad, la independencia, las relaciones igualitarias, la intelectualidad, incluso la fealdad (se ha llegado a argumentar

¹ Cabe aclarar que esta afirmación de Safo como una de las primeras referencias de la literatura lésbica podría tener un sesgo, ya que más bien debe leerse como el referente desde la historia "occidental", donde Roma y Grecia ocupan papeles primordiales en la narrativa sociocultural.

² Weigall (1973), *Safo de Lesbos*, Buenos Aires, Schapire, *apud* Gimeno (2005: 50-51).

que Safo entablaba relaciones con mujeres debido a que no despertaba el deseo de los varones).

Otra poeta espartana mucho menos conocida es Erina, quien dedica uno de sus poemas a Baucis, su amiga de toda la vida con quien jugaba a las novias y quien le provocó un profundo dolor a causa de su matrimonio y póstuma muerte (Gimeno, 2005: 57).

Se piensa que la ausencia de textos y autoras en esta temática se podría deber a la poca difusión de las obras en su época, la censura y sobre todo a que las mujeres que tenían acceso a la lectura y escritura eran minoría. Ambas poetas mencionadas son relevantes por su obra en primera persona, ya que desde otras voces el lesbianismo en esta época se puede encontrar en Marcial, Séneca *el Viejo*, Ovidio (historia de Ifis y Yantes), Porfirio, Horacio, Luciano (Gimeno, 2005: 66).

En un salto temporal, durante el Medievo y el Renacimiento se encuentran escasos materiales que evidencien el amor entre mujeres; el testimonio se halla principalmente en cartas que se escribían las monjas. El espacio de los conventos, según Gimeno (2005: 75), brindaba a las mujeres una ventana a la educación, la autoconstrucción, la autonomía, y sobre todo la resistencia. Durante esa época, además de los conventos otra forma que idearon para escapar del matrimonio y la maternidad fue el travestismo, que les facilitaba el acceso al mundo de los varones: educación, viajes y arte, entre otros (Gimeno, 2005: 76-87).

Cabe mencionar que un par de siglos después la construcción del discursolésbico feminista retomaba muchas de estas experiencias para sustentar la idea de lesbianismo como una apuesta política, donde algunos de los primeros colectivos señalaban que quizá no sea consciente de las implicaciones políticas de lo que empezó como una necesidad personal, pero en algún punto no ha sido capaz de aceptar las limitaciones y la opresión vertidas sobre ella por el rol más básico de la sociedad: el femenino (Radicalesbians, 2009: 75).

Retomando el relato y que continúan relacionándose con lo antes mencionado, para los siglos XVII y XVIII algunas novelas de ese periodo abarcaban, por ejemplo, historias de mujeres que se casaban travestidas de hombres sin ser descubiertas o de mujeres que viajaban con vestimenta de hombre. Un ejemplo es Catalina de Erauso, "la monja alférez" (Gimeno, 2005: 96-98).

Dentro de las obras que se produjeron posteriormente a esta época, pero que hacen un estudio y análisis exhaustivo, está el invaluable texto de Judith Brown — *Afectos vergonzosos. Sor Benetta entre santa y lesbiana*—, trabajo que recopila el caso de sor Benetta Carlini con documentos de 1619 a 1623, donde expone el juicio en que se le acusa de haber entablado relaciones con la madre Bartolomea debido a la posesión del ángel Splenditello (Gimeno, 2005: 93-95).

Durante los primeros años del siglo xvii se encuentran los poemas de Catherine Philip, obra donde se puede encontrar —acerca de las *amistades románticas*—³ una institución entre mujeres que posteriormente se consolidó en los matrimonios bostonianos. La poesía, las cartas y los diarios son la principal fuente literaria de los siglos que anteceden al xviii.

Para el siglo xviii las novelas sobre amistades románticas se consolidan en obras que tratan las relaciones truncas por el matrimonio de alguna de las mujeres. A finales de ese siglo nace una novela autobiográfica de Mary Wollstonecraft: *Mary: A fiction* (1787); para algunos es considerada la primera novela lésbica, y como suele suceder con la literatura lésbica, existen quienes dicen que se trata de una sobreinterpretación. En el caso de esta reconocida mujer —que por cierto sienta las bases del feminismo moderno— no sólo se borra el tinte lésbico a su obra, sino también a su historia de vida, de la cual pocas biógrafas mencionan la presencia de Jane Arden y Fanny Blood, quienes inspiraron personajes en su obra literaria (Gimeno, 2005: 106).

Luego de esta tradición, si es que se le pudiera llamar así, de la escritura sobre *amistades románticas*, la cual también es importante en el cine, y donde el común denominador es la clase social media y alta; así como la aspiración a nuevas opciones de vidas como mujeres (más allá del matrimonio y la maternidad), el siglo xix termina de reafirmar nuevos estilos de vida con los *matrimonios bostonianos*,⁴ frase acuñada tras la célebre novela de Henry James, *Las bostonianas* (1885).

Otro tipo de representación es la de las *lesbianas pornográficas*, es decir, desde y para los varones, creada principalmente dentro de la literatura francesa donde figuran textos de Balzac, Diderot, Zola, Maupassant, Daudet y Proust, entre los cuales están traducidos al castellano *La monja* (1760), de Diderot, y *Sapho* (1884), de Daudet. Dentro de esta gama de obras, pero en España, se encuentra la novela de Eduardo López Bago, *La monja* (1886) (Gimeno, 2005: 126-129).

En los inicios del siglo xx, y como resultado de la ola de estudios desde la sexología y la psicología sobre la homosexualidad femenina, una novela que introduce el discurso médico en su narrativa es *El pozo de la soledad* (1928), de Radclyffe Hall, prologado por Havelock Ellis, a quien la autora en una carta le sintetiza el tema de su novela escribiendo: “La vida desde la infancia a la madurez, de una

³ Un estudio importante que indaga sobre el tema de las amistades románticas es el de Elizabeth Mavor, *The ladies of Llangollen*, apud Gimeno (2005: 110).

⁴ Entiéndase matrimonio bostoniano como “Una expresión que fue acuñada por Henry James en su novela *Las bostonianas*, de 1885, y fue utilizada a partir de entonces y retrospectivamente para describir una relación monógama y de larga duración entre dos mujeres solteras del siglo xix que viven juntas y comparten todo como si se tratara de un matrimonio. Estas mujeres, como protagonistas de las novelas de James, son siempre educadas e independientemente económicamente, bien porque son ricas de familia o porque tienen éxito en sus profesiones; usualmente son feministas y pioneras en sus ámbitos de trabajo” (Gimeno, 2005: 120).

invertida congénita,⁵ tratando la inversión no como una perversión o un suceso contra natura, sino como una condición que, como todo acontecimiento, debe ser considerado como natural” (Mogrovejo, 2000: 32).

Es notable que hasta el momento la obra literaria abarcada comprende autores y autoras europeas y estadounidenses, por lo que cabe preguntarse: ¿qué sucedía en América Latina y México?

A partir del siglo xx y principios del xxi es un importante momento dentro de la historia de las mujeres, ya que el feminismo sentó sus construcciones teóricas respecto al género y el patriarcado. Pero al mismo tiempo había un interés por recobrar su historia y por ser parte de ella, insistiendo en la apertura de espacios en el mundo de la ciencia, la política, la educación y el arte, entre otros.

En el caso de la literatura lesbiana latinoamericana, y tejiendo un puente con los otros contextos que no se abarcarán en este texto, es relevante mencionar la influencia de las autoras chicanas (De Laurettis, 2010: 31), quienes a la par de las autoras de nuestro continente hacían lo respectivo en sus espacios, visibilizando el tema desde sus realidades, donde era importante hacer hincapié en temas como el racismo, lo cual en nuestras referencias es un tema aún poco abordado.⁶

Un marco general de autoras latinoamericanas nos arroja a una de las pioneras y ganadora del premio nobel: Gabriela Mistral (1889-1957), chilena; Alejandra Pizarnik (1936-1972), de Argentina, quien en su obra *La condesa sangrienta* combina el erotismo lesbiano con la tortura, el poder y la muerte, haciendo metáforas de la situación política de su país. Continuando en el Cono Sur, la cuentista uruguaya Cristina Peri Rossi (1941-), pasando por el Caribe con la cubana Magaly Alagabau (1945-); también encontramos a la puertorriqueña Luz María Umpierre (1949-) (Martínez, 1997: 60).

En el contexto mexicano, a lo largo del siglo xx saltan a la vista tres figuras importantes: Nancy Cárdenas (1934-1994), Sabina Berman (1955) y Rosa María Roffiel (1945). Cárdenas —poeta, dramaturga y directora de teatro y activista abiertamente lesbiana— escribió una antología de poemas: *Cuaderno de amor y desamor* (1994).

Sabina Berman —con su libro *Lunas* (1988)— acude en repetidas ocasiones a un recurso en el que “feminiza” sustantivos masculinos para dejar en claro que la persona a la que desea es una mujer, lo cual desde la perspectiva de algunas autoras, como María Elena Madrigal (2010: 205), es parte asidua de la creatividad para revelar lo lésbico con la escritura.

⁵ Cursivas mías para resaltar la forma en que se refiere a las mujeres lesbianas (invertidas congénitas), contradictoriamente a su discurso, donde apela a que sea visto de forma natural.

⁶ Para la revisión de la literatura de ficción lésbica en el siglo xx en Estados Unidos, véase *Zami* (1982), de Audre Lorde, *The Color Purple* (1982), de Alice Walker, *Say Jesus and Come to me* (1982), de Ann Allen Schockley, *The Gilda Stories* (1991), de Jewel Gómez y *Gulf Dream* (1996), de Emma Pérez.

Contemporánea a Berman, Rosa María Roffiel se posiciona innovadoramente en la narrativa con su novela *Amora* (1989), considerada la primera novela lésbica en nuestro país y parteaguas dentro de este género, donde no sólo se habla de las mujeres lesbianas, sino también del feminismo.

María Elena Olivera (2009) hace un análisis de la narrativa lésbica mexicana con una clasificación antes y después de *Amora*, que junto a la reflexión de Norma Mogrovejo (2006: 4-7) hacen un análisis crítico sobre la literatura desde el *yo lesbiano*.⁷

Habría que hacer muchos apuntes para un análisis de la literatura lésbica, ya que no sólo tenemos la distinción que marca la autoría, es decir, si son o no lesbianas, sino que dentro de los estudios que se han hecho al respecto se han abordado por separado las manifestaciones en verso y en prosa.

Otra de las aportaciones que coadyuvan a una lectura de esta expresión artística es la que hace Olivera (2006b) respecto a la importancia de diferenciar entre la *narrativa lesboerótica*, que trata las relaciones entre mujeres, y la *narrativa lésbica*, que alude a la construcción de identidades positivas, disidentes del sistema heteropatriarcal; es decir, que no pretende reproducir una erótica de corte heterosexual.

En la escena que prosigue a estos tres pilares de la literatura lésbica se encuentran textos como *Dos mujeres* (1990) —de Sara Levi—, *Con fugitivo paso* (1997) —de Victoria Enríquez—, *Sandra, secreto de amor* (2001) —de Reyna Barrera— y Odette Alonso con sus obras *Las dos caras de la luna* (2006) y *Con la boca abierta* (2006). Innovando en el campo de la niñez y los cuentos están Melissa Cardozo con *Tengo una tía que no es monjita* (2004) y Ana Lourdes Abad con *A una princesa rosa* (Olivera, 2006a).

Por último, y antes de abordar lo que sucede en el cine, sumaré que este campo se consolida con mayor fuerza en la medida que hay escritoras que están produciendo poesía, cuento y novela en esta temática, además de encontrar editoriales que abren sus espacios para hacerlo. Asimismo, son importantes las aportaciones desde la academia, donde se ha conceptualizado, escurrido y elaborado nuevas lecturas sobre lo que se puede entender como literatura lésbica.

Ahora bien, el tema del cine no difiere mucho en cuanto a la dificultad de definir lo que se puede entender como cine lésbico, e incluso se complejiza el tema debido a que el cine es un arte colaborativo. Es decir, por una parte está el o la directora, pero también están las personas que hacen el guión, los actores y actrices, etcétera.

⁷ El *yo lesbiano* lo expone Mogrovejo (2006) de la siguiente forma: "En congruencia al sentido político del concepto lésbico, podríamos inferir que literatura lesbiana es toda aquella que da cuenta de un sistema de opresión basada en la heterosexualidad obligatoria, no importando la voz de la autora. Sin embargo, esa historia de silencio, exclusión, negación y persecución exige hilvanar un pasado y narrar un presente desde la primera voz, el YO LESBIANO".

En general, el cine lésbico, gay, bisexual y trans (LGBT) por mucho tiempo tuvo que conformarse, por una parte, con migajas e insinuaciones, y por otro lado con estigmatizantes y culposas representaciones. En el documental *The Celluloid Closet* (1995) se hace un recorrido desde inicios del siglo xx, donde se pueden apreciar los filmes de Hollywood, así como las opiniones de directores, actores y actrices.

Otro referente panorámico que recopila una valiosa serie de títulos es el trabajo de Raymond Murray (1996: 329-381), compendio que cuenta con un apartado sobre lesbianas, que abarca películas hechas por lesbianas, que tienen una temática lésbica y/o actrices con personajes lesbianos o de "apariencia lesbiana".

Debido a que el cine utiliza imágenes, es importante comenzar aludiendo a las incipientes formas en que el lesbianismo hizo presencia y arroja representaciones sobre lesbianas posibles, sin hacer explícito su deseo por otras mujeres. Como hemos visto en la historia del lesbianismo y también en la de la literatura, el travestismo antes del siglo xx es un fenómeno que debe entenderse desde su complejidad y no necesariamente asociado a la transexualidad, e incluso en el cine podría ser una sobrelectura.

A finales del siglo xix y las primeras décadas del xx, previo a las primeras apariciones del cine lésbico, los sexólogos y psicoanalistas cuestionaban y catalogaban la homosexualidad en razón de las características biológicamente determinadas de lo masculino y lo femenino, aludiendo a que se presentaban en proporciones anormales en personas homosexuales. Es decir, que lesbianas y gays tenían comportamientos que no correspondían a su sexo; en el caso de las mujeres: independencia, agresividad y voz grave.

Esta equívoca asociación comenzó a entenderse después de algunos estudios donde Freud (1929: 207) afirmaba que "la medida del hermafroditismo físico es altamente independiente en ambos sexos, la del hermafroditismo psíquico", queriendo explicar que los comportamientos "femeninos" y "masculinos" no tenían una relación directa con la orientación sexual. Sin embargo, esta creencia aún persiste.

Es valioso recuperar estos discursos que, si bien no corresponden exactamente en temporalidad, habría que rescatar la reflexión de la forma en que el discurso logra permanecer y reproducirse, que en las primeras páginas ya mencionábamos.

Durante las primeras décadas del siglo encontramos tres películas consideradas dentro de lo que se dice "cine lésbico", a propósito de la masculinización de los personajes mujeres y, en el caso de algunas, con breves escenas que las acercan con otras mujeres. Hablo de *Mädchen in Uniform* ("Muchachas de uniforme"), de la directora Leontine Sagan (Alemania, 1930) (figura 1); *Morroco* ("Marruecos"), del director Josef von Sternberg (Estados Unidos, 1930) (figura 2), y *Queen Christina* ("La reina Cristina de Suecia"), dirigida por Rouben Mamoulian (Estados Unidos, 1933) (figura 3). Las dos últimas con las actuaciones de Marlene Dietrich

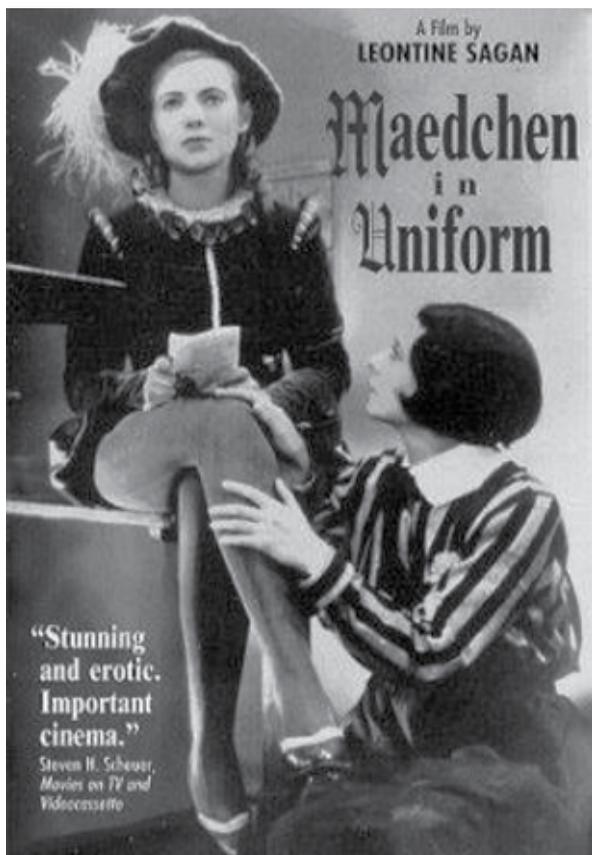


Figura 1. *Mädchen in Uniform* ("Muchachas de uniforme") (Alemania, 1930) [http://en.wikipedia.org/wiki/M%C3%A4dchen_in_Uniform].



Figura 2. Marlene Dietrich en *Morocco* ("Marruecos") (Estados Unidos, 1930) [<http://collider.com/gwyneth-paltrow-to-play-marlene-dietrich-in-two-part-tv-movie/>].



Figura 3. Greta Garbo en *Queen Christina* ("La reina Cristina de Suecia") (Estados Unidos, 1933) [<http://www.windweaver.com/christina/movie.htm>].

y Greta Garbo, respectivamente, forjaron en el público homosexual la idea de íconos lésbicos.

Dentro de otro tipo de representaciones y género cinematográfico se encuentra *Dracula's Daughter* ("La hija de Drácula"), de Lambert Hilyer (Estados Unidos, 1936), en la cual el deseo lésbico se puede leer desde un lesbianismo "monstruoso", al ser un personaje de terror-ficción: una vampiresa que al tiempo que transpira una belleza exacerbada, es vista con sexualidad insaciable.

En estas tres primeras décadas encontramos dos discursos principales respecto a estas mujeres: la "hombruna" y la "monstruosa". Para continuar con el discurso que permea la segunda mitad del siglo, reconocemos la culpa y el rumor, con su máxima expresión en el filme *The Children's Hour* (Estados Unidos, 1961), una cinta de William Wyler.

Luego de dos décadas poco productivas de cine lésbico (años setenta y ochenta), los años noventa se encuentra permeada por un considerable número de películas que abarcan la temática desde dos discursos principales: el romance y la crisis para alguna de las mujeres, quien no ha tenido relaciones previas con mujeres y entra en un conflicto durante la trama. Incluso, en muchas de las reseñas de Raymond Murray (1996: 230) se define a este personaje como *a potencial lesbian* ("una lesbiana en potencia"). Un ejemplo sería *When Night Is Falling* (Estados Unidos, 1995), de Patricia Rozema, *Amour de Femme* (Francia, 2001), de Sylvie Verhey, e *Imagine me and you* (Reino Unido, 2005) de Ol Parker, entre otras.

Estas representaciones se encuentran relacionadas casi siempre con romances de cuerpos binarios: un personaje con características físicas asociadas a lo "femenino" y su contraparte "masculina". Esta última suele ser el personaje homosexual durante toda la trama.

Como he dicho, es importante dar cuenta que estas imágenes no son arbitrarias, y una parte de ellas vinieron a reforzar algunos discursos del siglo XIX. Respecto a este binarismo, se hablaba de las lesbianas congénitas ("la masculina") y adquiridas ("la femenina"); la lesbiana y la seudolesbiana, y por supuesto de las "verdaderas invertidas". A éstas se les atribuían características físicas y de comportamiento "masculino" (Jeffreys, 1996: 30-40).

Ese discurso se encuentra principalmente en películas donde las lesbianas ocupan el papel protagónico, ya que existe otra serie de películas donde la trama principal es una y el lesbianismo es secundario. Por ejemplo, la película *Gia* (Estados Unidos, 1998), de Michael Cristofer, donde se resalta del personaje principal su vida de fiesta, excesos y sustancias en el mundo de la moda, que al final la llevan a contagiarse de VIH. Este tema es importante debido a que en el mundo LGBT esta pandemia es una determinante en el rumbo que toma el activismo y la producción cultural, focalizando la atención en los hombres que tienen sexo con otros hombres.

En el terreno nacional podemos encontrar durante esta década la película de Arturo Ripstein *La reina de la noche* (México, 1994), siendo un referente importante y poco socializado en las esferas y ciclos de cine lésbico.

Para el siglo XXI es aún difícil poder salir del discurso romántico y de dicotomía lésbica (asociado a una complementariedad masculina/femenina), salvo la película *If These Walls Could Talk 2* ("Si las paredes hablaran 2") (Estados Unidos, 2000), de Jane Anderson, filme que logra problematizar situaciones de la vida

lésbica en tres épocas distintas: 1961, 1972 y 2000. Se observan respectivamente los temas de la vejez lésbica, los roles en las relaciones lésbicas y la maternidad lésbica por métodos de reproducción asistida.

Otras formas en que se ha complejizado el cine ha sido incluir y cruzar el tema de la sexualidad con la religión, como es el caso de las películas *The World Unseen* ("El mundo invisible") (Sudáfrica-Reino Unido, 2007), *The Journey* ("El viaje") (India, 2004), *I can't think straight* ("No puedo pensar con claridad") (India-Reino Unido-Estados Unidos, 2008), entre otras, donde el especial énfasis es la forma en que los discursos religiosos en sociedades determinadas se presentan como un obstáculo para asumir el romance entre mujeres.

Recientemente, después de la primera década del siglo XXI, la película que controversialmente ha sido difundida dentro y fuera del mundo lésbico es *La Vie d'Adèle* ("La vida de Adele") (Francia, 2013), de Abdellatif Kechiche, estrenada en el festival de Cannes y galardonada con la Palma de Oro.

El reconocimiento de una película que aborda la historia de una pareja de mujeres con escenas sexuales explícitas, abre la reflexión sobre el momento en que se encuentra esta temática dentro de la sociedad, que por un lado aún mantiene un rechazo inminente ante la homosexualidad, pero que también poco a poco se transforma en aceptación.

Consideraciones finales

La gama de producciones fílmicas es amplia y, a diferencia de la literatura, poco abordada desde la academia, por lo que su análisis y clasificación aún apunta a múltiples definiciones sin consenso. Las expresiones audiovisuales, considero, son de suma importancia en una época donde su impacto e influencia es innegable y donde la literatura va perdiendo espacios.

Si bien es importante ahondar en los estudios de estas manifestaciones, uno de los mayores desafíos está en el acercamiento a las obras artísticas con nuevas herramientas que permitan buscar con otras categorías cada vez más afines a las épocas y contextos en que se pretende indagar.

Nuevas metodologías ayudarían, por un lado, en la definición del "arte lésbico", y por otro, en la recuperación de obras que desconocemos o que hemos estudiado poco. Por ejemplo, a lo largo de este artículo se ha hablado principalmente de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica; sin embargo, pensemos lo importante que sería incluir a estos estudios enfoques feministas y decoloniales, permitiendo así develar y crear obras distintas a las que hasta ahora se han realizado.

En la medida que vayamos hilando discursos la genealogía del arte lésbico o lesbiano se ampliará, y de ese modo el discurso dejaría de ser "simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación" (Foucault, 1992: 9), sino que a partir de sus análisis habría herramientas para crear nuevos discursos

representaciones que rebasen los ya mencionados —el binarismo, el ocultamiento, el temor, el camuflaje, lo invisible—, ya que son “por lo que, y por medio de lo cual se lucha” (Foucault, 1992: 9).

Por último, considero que el recorrido breve y apresurado de las representaciones existentes plantea preguntas sobre la importancia de nuevos discursos con una visión positiva de la sexualidad lésbica, complejizando y manifestando esos cambios que se han dado en las formas de concebirla y vivirla, trayendo a la escena otras conformaciones de parejas, otras problemáticas que rebasen la idea del amor romántico, la recuperación de personajes importantes en la lucha lésbico-feminista, e incluso dar cabida a representaciones futuristas o de ciencia ficción.

Referencias bibliográficas

- Burke, Peter (2006), *¿Qué es la historia cultural?*, Barcelona, Gedisa.
- Foucault, Michel (1992), *El orden del discurso*, Buenos Aires, Tusquets.
- Freud, Sigmund (1929), “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina”, en *Obras completas*, vol. XXIII, *Psicología de la vida erótica*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Gimeno, Beatriz (2005), *Historia y análisis político del lesbianismo. La liberación de una generación*, Barcelona, Gedisa.
- Jeffreys, Sheyla (1996), *La herejía lesbiana. Una perspectiva feminista de la revolución sexual lesbiana*, Madrid, Cátedra/Universidad de Valencia/Instituto de la Mujer.
- Lauretis, Teresa de (2010), “Teoría queer: sexualidad lesbiana y gay”, en Mauricio List (coord.), *Florilegios de deseos. Nuevos enfoques, estudios, escenarios de la disidencia sexual y genérica*, México, BUAP/Eón, pp. 21-46.
- Lechuga, Graciela (2007), *Breve introducción al pensamiento de Michel Foucault*, México, UAM.
- Madrigal, María Elena (2010), “Poetas mexicanas que dicen del amor en lésbico: panorama y aproximaciones críticas”, en Mauricio List y Alberto Teutle (coords.), *Florilegio de deseos. Nuevos enfoques, estudios y escenarios de la disidencia sexual y genérica*, México, Eón.
- Martínez, María Elena (1997), “Breve panorama de la literatura lesbiana latinoamericana en el siglo xx”, en *Educación y Biblioteca*, núm. 81, pp. 58-62, disponible en [<http://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/113403>], consultado en abril de 2014.
- Mogrovejo, Norma (2000), *Un amor que se atrevió a decir su nombre. La lucha de las lesbianas y su relación con los movimientos homosexual y feminista en América Latina*, México, Plaza y Valdés.
- (2006), “¿Literatura lésbica o lesboerotismo?”; disponible en [<http://www>].

uacm.edu.mx/uacm/Portals/3/4%20Documentos/III%20ENCUENTRO%20DE%20ESCRITOR@S%20SOBRE%20DISIDENCIA%20SEXUAL%20E%20IDENTIDADES%20SEXUALES%20Y%20GEN%C3%89RICAS/Identidades%20sexuales%20y%20lesbianismo/norma-mogrovejo.pdf], consultado en mayo de 2014.

Murray, Raymond (1996), "Of Lesbian Interest", en *Images in the Dark. An Encyclopedia of Gay and Lesbian Film and Video*, Nueva York, Plume.

Olivera, María Elena (2006a), "Cronotopos lésbicos en la narrativa mexicana", México; disponible en [<http://marielenaolivera323.wordpress.com/2006/07/03/literatura-lesboerotica-mexicana/>], consultado en mayo de 2014.

— (2006b), "Disidencias sexogenéricas en la literatura", disponible en [<http://marielenaolivera323.wordpress.com/2006/08/11/disidentes-sexuales-en-la-literatura/>], consultado en mayo de 2014.

— (2009), *Entre amoras. Lesbianismo en la narrativa mexicana*, México CEIICH-UNAM.

Radicalesbians (2009), "La mujer identificada con mujeres", en Rafael M. Mérida Jiménez (ed.), *Manifiestos gays, lesbianos y queer. Testimonios de una lucha (1969-1994)*, Barcelona, Icaria.

The Celluloid Closet (1995), disponible en [<http://www.youtube.com/watch?v=rhygdCjYrdk>].

Weeks, Jeffrey (2000), "La construcción cultural de las sexualidades: ¿qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad?", en Ivone Saz (coord.), *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*, México, El Colegio de México.